

# EL ECO DE TRUJILLO

Sr. Director de  
«El Bloque»  
Cáceres.

Semanario Independiente de Intereses Generales

### INSERCIONES

Anuncios, Reclamos y Comunicados a precios convencionales. Rebasas en inserciones indefinidas.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA, PLAZA MAYOR, 25.  
DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Trujillo, un trimestre, 1.50 pesetas  
Fuera de la localidad, idem, 2.00  
PAGO ANTICIPADO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN, NI SE ADMITEN SIN LA FIRMA DE SUS AUTORES

## Contranofele Luengo

Es el preparado más moderno, más nacional, más científico y de efectos más inmediatos y seguros para curar toda forma de paludismo.

Consultarlo con la distinguida clíase médica, probarlo después, y os convenceréis.

Se vende en cajas de 50 píldoras al precio de 4 pesetas, en todas las Farmacias y Droguerías de España.

## Fábrica de Jabones

DE

## José García de la Cruz

GARCIA, 2, Y SAN MIGUEL, 3  
TRUJILLO

El dueño de esta nueva Fábrica no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para montarla en esta ciudad con todos los adelantos y mejoramientos que la producción moderna exige, en contrándose sus productos en condiciones de competir, en calidad y economía en precios, con los procedentes de las más acreditadas fábricas de España. Además encuéntrase al ofrecer de esta fabricación un Director práctico e inteligente, pudiendo ser estos jabones a los precios siguientes:

- Jabón blanco, pinta 1.ª superior. Arroba o ba, 10 pesetas; kilo, 0.90 id.
- Jabón sevillano verde, pinta 1.ª. Arroba, 9 pesetas; kilo, 0.80 id.
- 230 gramos, jabón sevillano verde, liso. Arroba, 6 pesetas; 460 gramos, 0.25 idem; 115 gramos, 0.15 idem; pastilla económica, 0.10 idem.

## De Ferrocarril

Tras la calma, en esta ocasión nada apacible, resurge el problema ferroviario, tal vez con más interés que en ocasiones anteriores, debido a la iniciativa de los que rigen los destinos en la Augusta Emérita.

No es el pueblo de Mérida de los más necesitados de ferrocarriles, pues afluyen a él las líneas de Madrid, Badajoz, Sevilla (y continuando a Huelva) y la de Cáceres; pero compenetrada grandemente a muchos puntos de su término una línea férrea que los ponga en relación rápida con el resto de la provincia (especialmente con la capital) de que hoy se ven apartados por las escasas vías de comunicación. Fijándose en esto, el citado Ayun-

tamiento ha solicitado del ministerio de Fomento que se incluya en el plan de ferrocarriles secundarios el ramal de Zorita a Mérida por Miajadas, enlazando en el primero de estos puntos con el de Trujillo-Logroñán; empresa fácil hasta cierto punto por haber acordado todos los pueblos del tránsito ceder gratuitamente las expropiaciones, ayudando cuanto sea posible.

Es éste un ramal que nos beneficiaría sin duda de ningún género, porque nos daría una salida más y nuestros productos serían de más fácil exportación, así como la importación mucho más económica y sencilla.

A coadyuvar con lo que permitan nuestras fuerzas a la realización del proyecto deben tender todos nuestros esfuerzos; procurar por toda clase de medios que un pueblo de la importancia de Trujillo se ponga a la altura de otros de su clase; y esto sin duda alguna se conseguiría teniendo cuantas vías de comunicación se pueda; pues cuanto más fácil sea la exportación, ha de ser más económica, más buscados por tanto nuestros productos y por esta causa más productora la región.

Si a esto unimos la mayor economía en lo que no producimos y por tanto necesitamos importar, ¿qué duda cabe de que la vida será más fácil, menores las crisis hoy tan frecuentes y la riqueza más elevada?

A primera vista no parece afectarnos en nada el proyectado ramal; pero considerarlo profundamente, con facilidad se ve que es de mucha utilidad para nosotros, y en este nosotros entiéndase la región entera.

## A. Torremocha

DENTISTA

Plaza de Ruiz Mendoza, núm. 8. Trujillo.

Consulta, de diez a una y de tres a seis.

Especial para pobres. Todos los días de ocho a diez de la mañana.

## Recuerdos de la vida de Teatro

Los que desconocen la vida del teatro; los que no saben que el Histrión aun llegando a ser un actor de fama artística envidiable, rara vez llega a hacer fortuna, no pueden tener idea de lo que para el cómico representará ser poseedor de unos miles de duros, fruto de su trabajo.

Se cree general y muy infundadamente que el cómico es un ser que no trabaja, es un *gandul*, en una palabra.

El error es grande. El cómico es un héroe del trabajo intelectual, física y corporalmente; un héroe de la esclavitud voluntaria.

El cómico, rara vez tiene horas de paseo ni momentos que dedicar al amigo o a la familia.

Y mucho menos si el género que cultiva es el de la zarzuela.

Es un esclavo de la *tablilla*.

Esta es para él un tirano anunciándole:

«A las diez de la mañana el Sr. Calinez, ensayo al piano de *Los Infelices*».

«A las once y media, Sra. X y señor Calinez, ensayo al piano, dúo 3.ª escena de *Los Infelices*».

«A la una, Sr. Calinez, ensayo al piano con Coro».

«A las dos, ensayo general, libro de *Los Infelices*».

«A las cuatro, ensayo general, música de *Los Infelices*».

Y el infeliz de Calinez sale de tanto ensayo a las seis de la tarde para regresar a las ocho y pinturrearse, porque a las nueve tornará a trabajar, pero ahora será con tensión de nervios, impaciente y calenturiento si es debut o estreno de obra, y termina su trabajo a la una de la madrugada, después de haber declamado teniendo que desgarrarse la garganta, forzando los pulmones al cantar, agitarse, bailar, reír, llorar y darse un porrazo al caer herido por la fingida estocada del no menos fingido rival.

Y todo esto muchas veces; muchas veces se hace por 5, 10, 20, y aun cuando sean 40 pesetas (que son los menos). Y de este sueldo y de la 1.ª quincena, la agencia teatral le descontó un 35 por 100 de comisión, y con esos, más dignos de llamarse miserables sueldos, han de atender al sostenimiento de una prole de familia; a refrescar de vez en cuando; si no tiene que comprar de nuevo el frac que pasó de moda; la levita, que de corta pasó a ser larga; el sombrero; el traje de mañana o el de *sport*; el calzado, el cuello, las corbatas, el bastón; todo, en suma, que hay que tenerlo de última, si se quiere agradar a empresas y público.

Unase a esto las forzosas paradas de cuarenta; los farscos de temporadas porque el público no responde; o porque el empresario es un pillo que tomó el tren de las cinco de la mañana sin más equipaje que los miles de pesetas del abono, quedando a los pobres cómico sin cobrar la semana o la quincena; y calcúlese los trabajos, las privaciones y la virtud que representará, no ya unos miles de pesetas, si no un solo duro de ahorro en esos héroes, que tal vez tomaron el arte creyendo en el oropel deslumbrante de los aplausos y de los suel-

dos que muy pocos de ellos logran alcanzar.

Y aun los que cobran buenos sueldos, con arreglo a su fama ha de ser el lujo que han de desplegar en escena. Con arreglo a su categoría han de vivir en sociedad.

Y si del artista del género español pasamos al de la ópera, espanta al conocedor de su vida el número de parásitos a quienes tiene que sonreír y agasajar después de dejarse explotar por ellos.

El artista de ópera, a más de las mismas necesidades de los del género español; tiene los corresponsales de la prensa de Italia; centro artístico del orbe, donde están las agencias de cantantes adonde acuden todas las empresas de Europa y América.

Después de terminada la ópera, ó en un entreacto; entran los corresponsales de diferentes periódicos de Milán, especialmente, y presentan al artista un extenso telegrama, casi una carta, en la que encomian, ensalzan y exageran lo admirable que ha estado el tenor ó la tiple.

Si estos abonán el telegrama cuyo importe es de algunos duros, el corresponsal lo *extrae ó reduce a la tercera parte de su importe*; y si el artista se hace el de Suecia; el original sufre alteración completa, y el telegrama, con su rapidez, lleva a la gran Ciudad del arte la nueva de que el tenor A, ó la tiple B; *ha perdido facultades y que no ha logrado convencer al público*.

Tras los corresponsales italianos están los críticos españoles; y vergüenza causa decirlo, pero no son éstos más generosos que aquellos en la mercancía de un bombo perdistico.

Yo tuve ocasión de ver escribir, a la célebre *Mezzo-Soprano* Sra. Sthal; una epístola a un célebre crítico, de entrañas más duras que una *Peña*, cuya epístola decía:

«En mi casa se acabaron los almuerzos, los habanos y los billetes de 500 pesetas».

— ¡Góni, con el mascalzón! — añadió de palabra la Sthal.

Fué éste un crítico que en sus artículos creía leer el público un oráculo, y en realidad fué un bandido que despojaba en los camerinos a los cantantes.

De Gayarre blasfemo; y de Massini dijo el año 1883 que era «un fantoche»; para en el 84 rectificar y decir que Angel Massini era un coloso del arte; y a él solo se debía la salvación de la ópera *Mefistófeles*.

Y la evolución de criterio fué cuestión de 1.000 pesetas y dos butacas que el año 83 no disfrutaba.

Más no se crea que con esto termina el calvario del artista de ópera.

Aún hay más. El jefe de la *claque*. Es éste un ser fresco de suyo. Pero al llegar a este tipo, y como retrato de todos ellos, referiré lo acontecido a nuestra paisana Elena Fons (hermana de Julieta) en Valencia la primera vez que allí fué a cantar.

Presentose el jefe a recibir órdenes.

— En qué pasaje desea Vd. los aplausos? — interrogó el de la *claque*.

— Debutó con *Carmen*, mi ópera favorita, y en el Real de Madrid, como en todas partes, logró el favor del público. Así, pues, creo que no tendrá V. más que reforzar el aplauso de él.

—Se equivoca V.—replicó cínicamente—En Valencia no hay tiple ni tenor bueno que acepte el público, si yo no quiero!

Y la Fons, temerosa de una intriga que cortara los vuelos á una carrera brillante, se precipitó á entregar 100 pesetas á aquel acémila que ni formas diplomáticas empleaba para sacar una gratificación.

Hay artistas de ópera que en fotografías dedicadas á la corte de imbéciles que le puedan dar un aplauso ó un disgusto por la negativa de un retrato, emplean dos y tres mil pesetas anuales.

Esto no obstante, el artista de ópera hace fortuna un 60 por 100 más que los del género español.

Por esto es muy de sentir, y al par muy merecido ensalzar lo acaecido en Trujillo con el notable bajo cantante Sr. Beut.

Es de sentir que la temporada haya costado á tan excelente artista un desembolso de algunos miles de pesetas; y de ensalzar, colmándole del calificativo de caballerosidad, no digo yo tratándose de cómicos, sino que tal se va poniendo la sociedad, que ya los rasgos de caballerosidad se van extinguiendo en el género humano, cuando de la peseta se trata.

Beut ha podido á pocas noches de representaciones, presentar la banca rota y quedar á la empresa en un brete; y Beut, ha preferido sentar plaza de caballero antes que de cómico, aun á costa de esos miles de pesetas, que tan difícilmente he dicho pueda ver ahorrados un actor de arte español.

En otros números continuaré los Recuerdos de la vida de Teatro con anécdotas que no son cuentos, porque las he presenciado.

Por hoy terminaré con una de esas anécdotas para quitar el amargor que mi largo prólogo haya dejado.

Hallábase en una capital de provincia un actor afamadísimo.

Un día se le presentó en su casa un joven de familia distinguida, pero cuya cabeza, algo más que ligera, le hizo sentar fama de calavera.

Deseo que me preste V. el traje de guerrero con coraza y casco de acero, para la función de aficionados que damos esta noche en el teatro X...

El actor, que conocía la fama del joven, dudó si acceder ó no á la petición, sospechando que su coraza fuera á parar en alguna casa de préstamos ó de antigüedades; pero al fin, y teniendo presente la familia á que pertenecía aquel joven, accedió.

El actor recibió en pago un palco de invitación á la velada, y á ella asistió.

Comenzado que fué el espectáculo, esperó con cierto interés la salida á escena del joven; pero pasó el primer acto y no logró ver su armadura.

Esperó al segundo acto, y nada; el personaje que había de sacar su armadura no apareció.

—Aún puede salir—pensó—; queda un acto.

Pero cuando al terminar la obra vió que tampoco personaje alguno luciera su coraza, el afamado actor no dudó de que había sido víctima de un timo.

Cuál no sería su asombro, cuando al siguiente día se presentó de nuevo el joven reiterándole su agradecimiento y devolviéndole la armadura.

—Pero ¡pollo!—observó el actor—; si yo estuve anoche en el Teatro y no le ví á V. salir!

El joven sonrió con estúpida satisfacción y dijo:

—No recuerda V. en el segundo acto una voz que desde dentro decía: ¡Alerta! ¡Alerta!

—Sí—contestó el artista.

—¡Pues ese; ese era yo!

Enrique M. García de Lagos.

### Desgraciado accidente

En la carretera de Trujillo á Logrosán ocurrió el jueves de la presente semana un accidente cuya desgracia no puede aún calcularse en los momentos en que escribimos estas líneas.

En un automóvil particular iba Mr. Gerdinand Piper, arrendatario de las minas de Logrosán, y al llegar al kilómetro 122, un perro mastín, de enormes proporciones, atravesó repentinamente la carretera por delante del automóvil, siendo arrollado por éste sin que el chauffeur pudiera evitarlo.

El animal quedó debajo del coche y éste sufrió un fuerte patinazo, estallando la cámara de la rueda derecha de atrás y produciendo el vuelco del vehículo, despidiendo violentamente al Sr. Piper que iba sentado á la izquierda del chauffeur.

El Sr. Piper quedó sin sentido, con la cabeza debajo del coche y el cuerpo descubierto. El chauffeur, á pesar de haber dado una vuelta completa el coche en el aire, quedó otra vez sentado en su sitio, sufriendo magullamientos en la cabeza y piernas, estos últimos producidos por la rotura de un trozo del volante.

El chauffeur Otto Schulz, luego de repuesto de la primera impresión, acudió á auxiliar al Sr. Piper, que aún estaba sin sentido y lleno de sangre, conduciéndole con grandes esfuerzos á más de 100 metros de la carretera, para quedarle bajo la sombra de una encina, mientras iba á solicitar socorro á las Casas de campo cercanas, encontrándolas cerradas y hallando solamente dos mujeres en un chozo, á las cuales quedó encomendado el herido, en tanto que él marchó á la Caseta de peones Camineros más próxima, distante 3 kilómetros, para que dieran el aviso necesario á Logrosán, separado del lugar del suceso por 8 kilómetros.

Con el retraso consiguiente á tal distancia, llegó un coche de Logrosán con los médicos, y el herido señor Piper fué trasladado en él, luego de prestados por los médicos los primeros auxilios, encontrándose rotas la pierna derecha y brazo izquierdo, y grandes magullamientos, sin heridas, en la cabeza.

El estado del Sr. Piper, según nuestras últimas noticias, es grave, dentro de la cual se ha iniciado una ligera mejoría, pero sin que aún haya recobrado el conocimiento.

### El Juzgado.

El Juzgado comenzó desde que tuvo conocimiento del suceso á instruir las primeras diligencias, y en la mañana de ayer tomó declaración al chauffeur Sr. Schulz, no pudiendo hacer lo propio con el Sr. Piper, por no permitirle su estado.

Schulz se encuentra relativamente bien, quejándose de los golpes y conmoción sufrida en el vuelco.

Los comentarios que del suceso se hicieron la noche del jueves en el Teatro, fueron muy variados y por tanto la mayoría algo desviados de la verdad de lo ocurrido.

Es de creer que la justicia no halle causa de condenación, pues que la desgracia fué debida á un caso inevitable, como el de ser acometido el automóvil por un animal de gran corpulencia y el vehículo de los más pequeños en su clase, de doce caballos.

El automóvil sufrió desperfectos de consideración.

### DE TEATRO

Terminó la temporada; acabaron las noches de esparcimiento y ahora vuelven aquellas aburridas, monótonas.

Y lo peor es que termina cuando la Compañía que dirige el Sr. Beut adquiría mayores simpatías y cuando el público se iba habituando á visitar el Teatro.

Ha sido en verdad un negocio loco el de las 25 funciones; negocio que dejará grandes recuerdos á las Empresas (según ellas cuentan).

Es muy de extrañar este fracaso en la taquilla, pues bien recordamos éxitos enormes, verdaderos negocios en el mismo teatro, con el mismo público y en épocas recientes.

Sin mirar más lejos: la Compañía que disfrutamos en Septiembre, no brillaba por su excelencia y sin embargo dió muy buenas entradas, aunque no constantes.

La actual no ha merecido la misma suerte, á pesar de que trae muy buenos artistas, tan buenos que se pasarán años sin que escuchemos otros mejores.

El Sr. Beut es un artista donde los haya, tanto por su hermosísima voz que juega admirablemente, como por su maestría en el decir.

Bástenos este detalle: en el próximo Septiembre comenzará á cantar ópera en uno de los mejores teatros de Madrid.

La Sra. Gil posee una hermosa voz y muchos recursos. La Sra. Eduarte ha gustado mucho en la Zarzuela de Madrid. La Sra. Galán es de primer orden; y los Sres. Aleroc y Garro tienen reconocido buen nombre.

El resto de la Compañía no llega á la altura de estos, pero es pasable.

¿Cuál es, pues, la causa de la frialdad del público? Lo ignoramos.

Han representado en la semana: *Con permiso del marido, Ninón, La Gatita Blanca, El pobre Valbuena, El Húsar de la Guardia, El Relevo de Lucerna, Las Bribonas, La Alegría de la Huerta, La revoltosa, Música Clásica, Aquí hase farta un Hombre, El Trébol y Las Bribonas.*

Y se ha estrenado *Carne flaca.*

### DEL CINE

Conforme á lo anunciado el sábado último, hizo su debut en el Pabellón Luminoso la Bella Nacarina, y... ¡válgame Dios, que decepción más intensa experimentamos los que asistimos al Cine en la creencia de admirar á una bella mujer y á aplaudir los trabajos de una buena bailarina!

Después de la exhibición de preciosas películas levantose la cortina del palco escénico y á la vista de los espectadores apareció una mujer que allá en sus buenos tiempos quizá pudiera llamarse con razón Bella Nacarina, pero que en los actuales ni era bella, ni tenía nada de Nacar...ina. A pesar de la mala impresión, el respetable esperó pensando que tal vez la excelencia de su labor artística compensara su falta de hermosura y... segundo chasco; aquello no era bailar ni era nada, así es que al terminar la Bella Nacarina, bajó el telón en medio de silencio sepulcral.

En vista de el éxito obtenido, la aplaudida Nacarina, no dió más que tres funciones y de nuevo volvimos á aplaudir al ventrílocuo español señor Llovet, siendo los trabajos que tan notable artista ejecuta muy del agrado del público trujillano, como así se demuestra no solo por las ovaciones que tributa al Sr. Llovet, si que también porque el público no deja de acudir á presenciarlo, á pesar de las muchas noches que ha actuado este aplaudido artista.

Durante la semana se han exhibido muchas y notables películas, sobresaliendo, entre ellas, *El hijo del Diablo*, hermosa cinta de sensacional efecto y larga duración.

Para mañana domingo anúnciase un extraordinario debut de variettes.

BARBA AZUL.

### LOS ELEGANTES

Yo no sé á qué llamará elegantes la moderna generación.

En mis tiempos, ser elegante, era tener un porte distinguido y elegir entre los figurines para el uso de prendas, aquellos que fueran de mejor gusto.

Hoy, tanto las señoras como los caballeros, son más elegantes aquellos que más estrafalariamente se presentan.

Hoy un dandy á la *Derniè* es una facha que como los paletos lleva caídas las alas del sombrero, no para evitar los rayos del Sol, sino para lucirse en la sala de un Teatro.

Y lo que antiguamente usaban aquellos horteras de antaño que salían de paseo cada quince días, es hoy lo más *chite* entre los elegantes del día.

Tales el pantalón con raya que aquellos horteras guardaban muy de bladito en el baul y que el domingo al salir cuidaban de remangars para no rozar en el suelo.

Yo, viendo á esos elegantes en un hermoso día de sol con el pantalón recogido no puedo menos de pensar

—Pero ese pollo ¿por qué se habrá encargado un pantalón tan largo, le gusta llevarlo corto?

Pero no echemos en olvido á las señoras. Estas, de seguir en sus vestidos el estilo imperio en combinaciones con el gusto modernista, no tardaremos en verlas envueltas con los niños de mantillas, con su faja todo; los *impertinentes* se convertirán en un monóculo, forma sonajero, que en sus lindas manos tendrá la mar de gracia.

En cuanto á sombreros, creo que han llegado al *despíporren* del gusto, pues que estos no son más que una espléndida colección de espumas, banastas y los más reducidos mejan á los cuencos para gazpac que de madera suelen usar en los garones.

Y apropósito de esta clase de sombreros.

Quejábase al duque de Riel un joven de que las grandes alas de los sombreros ocultaban las caras y hasta el semblante de las damas.

—Haced como nosotros y larreis, replicó el duque, en mi tiempo vivíamos siempre de rodillas á los pies.

Concluiré diciendo que siempre han sido las modas objeto de crítica de lo que llaman buen sentido ó discreción; pero que es inútil el ir contra su corriente.

Querer alterar estas leyes, tan favorables á la industria, es pensar en lo escusado, porque son lógicas.

Pero no nos tildemos de elegantes. Digamos solo que vamos de moda.

Y la moda no siempre es elegante. Puede ser una moda ridícula.

QUERINE.

### ECOS DE SOCIEDAD

#### Un futuro enlace aristócrata

El día 19, á las once de la mañana, llegaron de Oporto á esta Ciudad el caballero D. Carlos Macambira de Brito con su distinguida esposa doña Izilda O. Rocha e Souza, quienes en nombre de su señora madre traían la misión de pedir la mano de la joven y belísima Srta. Eladia Artaloytia Lozano, para el hermano de aquellos D. Francisco Macambira de Brito Carneiro.

Los Sres. de Macambira de Brito Carneiro que están enlazados con lo más distinguido de la alta sociedad de Oporto, fueron recibidos el domingo último por D.<sup>a</sup> Juana Lozano, Viuda de Artaloytia, y entre ambas familias quedó concertada la unión de la envidiable pareja.

Como presente de fecha tan memorable, el futuro esposo regaló á la señorita de Artaloytia un anillo y una pulsera, esta de un gusto refinadamente exquisito. Forman el aro, varias hojas de trébol, y en medio de ellas se destacan las iniciales de la feliz pareja, E. F. enlazadas, entre las cuales brillan la claridad de rica perla. Una joya de verdadero trabajo artístico.

En el anillo, de elegante forma, se luce el color de la preciosa perla que la acompañan dos brillantes antiguos de limpia transparencia.

Los Sres. de Macambira de Brito salieron el miércoles con dirección á Madrid, para hacer después una *travé*, visitando los monumentos notables de España; quedan en Oporto nosotros hasta el día 30 D. El Sr. Macambira de Brito.

El enlace de la Srta. de Artaloytia con la aristócrata familia portuguesa, tendrá lugar probablemente mes de Diciembre, accediendo